

Domingo 1° de noviembre del 2020

Evangelio según San Mateo (5, 1-12)

Un día Jesús vio a la gente que lo seguía, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos y enseguida comenzó a enseñarles, diciendo: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Bienaventurados los sufridos, porque de ellos será la tierra prometida. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos"

Y continuó diciendo: "Dichosos serán ustedes, cuando los insulten, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

